

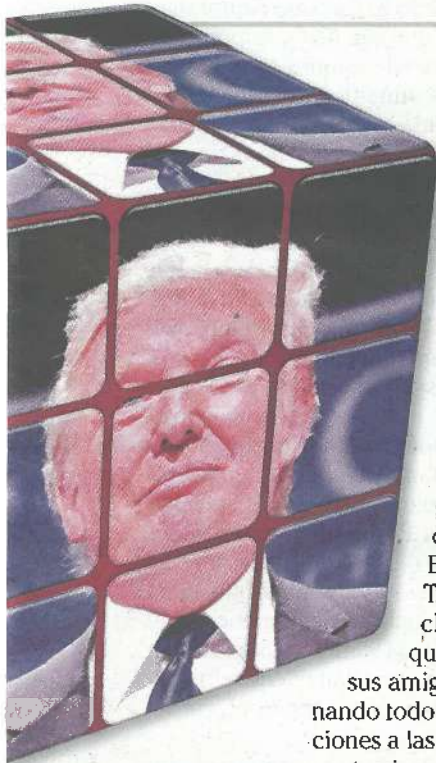
demia, la gente volvió con temor a la vida normal, pero la reducción de las defunciones coadyuvó a que fuese calando la sensación de que el virus había pasado. El día después de la gripe fue el lento retorno a cómo eran las pautas antes de desatarse.

El día después del coronavirus se presenta como una incógnita. Por más que se esbozen planes desde todos los ámbitos – sanitarios, familiares, laborales, de relaciones sociales, turísticos, de ocio, deportivos –, nadie sabe exactamente cómo va a reaccionar la población, porque tampoco se conoce cómo actuará el virus.

Existe coincidencia entre los analistas de que las pautas de comportamiento, usos y costumbres, van a modificarse.

Concebir la vuelta a la normalidad como lo hicieron los vigueses de hace un siglo, que consistió en recobrar los comportamientos anteriores al estallido de la gripe, no parece que vaya a ocurrir.

Aunque sea lo que todos deseáramos para el día después: volver a ser como éramos, y hacer lo que hacíamos, en diciembre de 2019.



se negó a patentarla para que estuviese a disposición de todo el mundo.

En la antítesis de aquel espíritu de generosidad y servicio público, desde que llegó, para desgracia del mundo, a la Casa Blanca, Donald Trump no ha hecho otra cosa que beneficiar a sus amigos ricos, eliminando todo tipo de restricciones a las industrias más contaminantes mientras retiraba fondos a los organismos públicos, entre ellos el Centro para el Control de Enfermedades.

“Trump ha dado una prueba más de su imbecilidad y de su insufrible cinismo”

En su sadismo sin parangón, ese “bufón sociópata”, como le califica Chomsky, se empeña además en imponer sanciones devastadoras a los países cuyos regímenes desapruéba –por ejemplo, el iraní– sin que le importen las consecuencias para sus poblaciones.

Sanciones a las que las empresas de otros países deben además adherirse si no quieren verse expulsadas del sistema financiero internacional, controlado por EE UU.

Trump ha dado esta semana una prueba más de su imbecilidad, su desprecio de la ciencia y su insufrible cinismo al pedir a los expertos que estudiaran si la inyección o la ingesta de desinfectantes serían eficaces contra el coronavirus para, un día más tarde, desdecirse y acusar a los medios de haberse tomado en serio lo que era solo una sugerencia sarcástica frente a la prensa “mentirosa”.

Que un personaje así pueda haber llegado al puesto más poderoso del planeta dice mucho del deterioro de la democracia en EE UU y lo equivocado de la estrategia del Partido Demócrata, que, siguiendo una lógica de Guerra Fría, centró su intento de “impeachment” (destitución) en una supuesta injerencia rusa en las elecciones norteamericanas y no en los flagrantes abusos de poder de Trump desde el mismo momento en que puso el pie en la Casa Blanca.

A Deusa que rexe no País dos Mil Ríos

SEGUNDA FEIRA

X.L. Méndez Ferrín



Divagamos acá sobre o vello territorio que, co nome de Navia, existe desde a Prehistoria a hoxe en Vigo. Limita con certa complicación que obviamos: Alcobre, Coia, curso do Lagares que se cadra un día foi alí chamado Navia. Todo algo vago.

En certas cartas vellas, a que hoxe recibe o nome de Samil é rotulada como Praia de Navia. O núcleo deste nome sería indoeuropeo *ab-“río, fonte, auga”. Galicia e Europa están regadas por diversos fluxos acuáticos cuxos nomes proceden do *ab-, citado, que, tamén, nos leva a algúns dos hidrónimos que Krahe coleccionou (en alemán) como “paleuropeos”. En Galicia e Portugal coñecemos lugares acuáticos Abalo, Abedes, Abavides, Aveiro, Avia, Aviño, Ave. Hai un lago subterráneo, nas fontes do Avia, moi impresionante e chamado Avión, con ecoares do Tártaro e ultramundo. Engadamos que Shakespeare naceu onde un dos dous ríos Avon que batuxan Inglaterra. E que en Occitania multiplica Avena (afrancesado Avène) unha actividade termal que non se interrompeu desde a Prehistoria. É certo que *ab-“auga, río”, pode permanecer na toponimia asociada a outras raíces. Por exemplo, para o citado Julius Pokorny *pa- en indoeuropeo é portadora da idea de “pasto, panasco, alimento”. Polo cal un afluente da esquerda do Douro, no actual Portugal máis ben nórdico, chamouse Pavia e, con metátase, Paiva, de *pa-ab “pasto, panasco, alimento vexetal onda o río”. Pero vaiamos á nosa Navia ou Navia. Sábese da presenza en indoeuropeo (e outros ámbitos lingüísticos por disposición do azar) dunha forma relacionada coa linguaxe infantil e tal vez coa hipótese do Ursprache ou protolingua arcaica que nunca ouvimos falar nin ouviremos. En indoeuropeo deséñase a forma *nana- que indica “afecto, tratamento e condición materna”. De xeito que cando dicimos Navia ou Navia estamos a decer sen o saber-mos. “Nana-Abia”. Isto é: “Nai Auga” ou mesmo “Nai Río” ou “Nai Fonte”. Cousa de dazanove ou vinte inscricións galaicas, e algunhas da veciña Lusitania, son amósega do culto a unha deusa que por veces figura Navia e outras Navia. Grafadas en difícil latín colonial e mestizo, estas lápidas foron lidas por varias xeracións de epigrafistas. Alén das pedras escritas, están as mencións que a esta nosa deusa (ou Deva) galaica fan cada día as bocas dos nosos compatriotas ao chamar, desafiando os milenios e a cristanizacións co nome que nos ocupa. As augas e poboacións sitas nas ribeiras de ríos que puideron ser sagradas: Navia, en fronteira cos Astures; Navia de Suarna; Neiva, no Minho portugués; Návea, aldea e afluente do Bibei....

“Nós pedimos un monumento á deusa Navia no barrio e parroquia histórica que perpetúa o seu nome”

Nós pedimos un monumento á deusa Navia no barrio e parroquia histórica que perpetúa o seu nome na primeira cidade da Galicia actual. E celebramos, saudando cordialmente a Navia Franco Barreiro, que haxa nos nosos días mulleres que levan con dignidade o belísimo nome da deusa que segue a rexe no País dos Mil Ríos.

En los momentos de crisis las sociedades sacan lo mejor de ellas mismas, de la misma manera que el director es capaz de sacar lo mejor de todos los integrantes de una orquesta.

Es difícil tener una buena orquesta, y si se llega a conseguir, cada director dirigirá con los dones de su talento. Y aun así, el éxito del concierto dependerá del auditorio, del repertorio y hasta de la predisposición de la audiencia.

En momentos en los que era necesario afinar los instrumentos ante la desaceleración, el Brexit o la Guerra Comercial EE UU-China, empezamos a comprobar que, en la orquesta del Gobierno, algunos intérpretes desafinaban, quizás por falta de ensayo, o no tocaban la misma partitura.

Desde China, in crescendo, llegaban sonidos a los que no se prestaba atención. El Covid-19 ha sido más rápido que la mayoría de los gobiernos. En España, la orquesta aún no tocaba acompañada ni los acordes más simples, cuando la crisis dejó en evidencia la ausencia de armonía.

“Ser Ejecutivo exige ser resolutivo, y no solo es aplicar medidas, es hacerlo en el momento justo”

Para los empresarios han resultado estridentes muchas medidas, con anuncios que se modificaban y publicaban al filo de la medianoche, tan estruendosas como sus rectificaciones. El resultado ha sido el desconcierto generalizado, una sensación de improvisación y una inseguridad jurídica, a la que se ha sumado la más absoluta incertidumbre, la peor enemiga de la actividad empresarial.

La rectificación sobre los permisos de salida a menores, ha sido la última de las notas desafinadas del Gobierno. Pero, sobre todo, la mues-

La programación más vista en las cadenas habrá sido estos días el reality show (Skype mediante) de Alexia, Alfonso y Marta. No hay quien compita con una historia de infidelidad metida en todos los hogares, sin escape. No recomendable convertirla en vodevil

habiendo un altar por medio (el que Alfonso habría mostrado a Marta, la víspera de su traición). ¿Y en la cuarta pared de los espectadores, en sus encierros? Unanimidad espontánea de las mujeres contra el réprobo. Unanimidad también en los varones, pues

Toquen la misma partitura

Jorge Cebreiros Arce*



tra fehaciente de que las quejas del tejido empresarial por la deficiente gestión económica de la crisis estaban más que justificadas.

No hay batuta, tampoco sintonía. No hay música, sino ruido. Ser Ejecutivo exige ser resolutivo, y no solo es aplicar medidas, es hacerlo en el momento justo. Llegar tarde al auxilio de las empresas, es condenarlas a desaparecer.

Está pasando en demasiadas ocasiones. Los créditos ICO, en caso de ser concedidos, no están llegando a tiempo de pagar gastos (alquileres, nóminas, etc.). La moratoria del pago de la cuota de autónomos llegó tarde y tuvieron que pagar la de marzo, ya veremos la de abril. Algo similar sucedió con el impuesto de Sociedades o con el IVA del primer trimestre.

La orquesta chirría. Tras muchos traspies, entrando a destiempo y destrozando la partitura, a los empresarios nos sigue sorprendiendo y preocupando porque lo que menos necesitamos son improvisaciones desafinadas. Lo que queda por venir exige una batuta experta y firme, además de una orquesta disciplinada, capaz de sonar al unísono

y con armonía. Y entregada a su música, que en este caso es gestionar los recursos públicos para evitar la quiebra del sistema productivo en esta situación excepcional.

Nos conformamos con que se imponga el sentido común, que se esfuercen por tocar la misma pieza con un mínimo de coherencia, y lleguen en tiempo y forma las medidas que necesitan las empresas, porque sólo así podrá recuperarse la economía. Sólo así habrá futuro.

Quizás a algunos gobernantes les hiciese falta escuchar más a la Coral Casablanca, y aprender de la batuta de su director para poder interpretar este *Nessun dorma* con garantías. Están invitados.

*Presidente Confederación de Empresarios de Pontevedra

Parte de guerra (43): Sánchez, contraprogramado

Pedro de Silva



un posible disidente se habrá acabado dado ante las miradas de soslayo. Algún ¡ejem! de él o ella en parejas con

antecedentes. Algún mutis por el foro para ir al baño, por si la turbación delata. Alguna vieja historia que revive y se instala en el aire, ya electrizado por el encierro. Algún silencio demasiado largo. Y luego el reflejo condicionado: con Skype, culo en pared siempre.